



Venerable P. Félix de Jesús Rougier

VENERABLE P. FÉLIX DE JESÚS ROUGIER
(SIERVO DE DIOS)

Primera Edición

Enero 2015

5,000 Ejemplares

Venerable Padre

Félix de Jesús Rougier M.Sp.S

El 7 de diciembre de 1859 nació en la ciudad de Meilhaud, Francia y fue declarado Venerable por el Papa el año 2000, sus padres Benedicto Rougier y María Luisa Olanier.

De inicio había pensado ser médico, sin embargo, su visión cambió radicalmente al conocer al Obispo Monseñor Eloy, y en una reunión de más de 300 alumnos, sólo Él puso su mano en alto para anotarse a las misiones.

Su lema: “Amar al Espíritu Santo y hacerlo amar”.

Fue ordenado sacerdote el 24 de septiembre de 1887, su sueño como misionero era el ir a Oceanía pero sus superiores lo enviaron a

Colombia, realizó un apostolado a nivel nacional, recaudando alimentos y entregándolos a las comunidades más pobres, arriesgando su vida, en plena guerra iba confesando y auxiliando a los heridos.

En febrero de 1902, llega a México, donde el 4 de febrero de 1903 se encuentra con la Venerable sierva de Dios, Concepción Cabrera de Armida, quien sin saber nada de Él, le empieza a platicar en confesión sobre ciertas cosas que sólo el Padre Félix sabía de sí mismo, luego la Sra. Armida, con diversas gracias místicas le platicó sobre las obras de la Cruz que Conchita había fundado, lo cual provoca en el Padre Félix un gran amor y respeto por estas obras, al poco tiempo Conchita le anuncia que Dios lo quería para que fuera el fundador de su quinta obra de la

Cruz, Los Misioneros del Espíritu Santo, fue así por intercesión de Monseñor Ramón Ibarra arzobispo de Puebla, el Vaticano concedió que Félix de Jesús Rougier fundara el 25 de diciembre de 1914, en la Capilla de las Rosas en el Tepeyac, ciudad de México, la Congregación de los Misioneros del Espíritu Santo.

Al paso del tiempo dio vida a tres nuevos institutos de Vida Religiosa “Las Hijas del Espíritu Santo” (1924), para trabajar en la educación de los jóvenes promoviendo en ellos las vocaciones sacerdotales. Las Misioneras Guadalupanas del Espíritu Santo, para el auxilio de Sacerdotes.

Félix de Jesús era reconocido en esa época como un santo, porque amaba su sacerdocio, su misión y nunca dejaba de actuar a favor de

un mundo mejor. Fundó la revista de la Cruz que actualmente se sigue editando.

Tras una fuerte enfermedad, el 10 de enero de 1938, a los 79 años, falleció en el hospital Francés de la ciudad de México, sus últimas palabras fueron **“Con María todo sin Ella nada”**. Sus restos se encuentran en el Templo Expiatorio Nacional de San Felipe de Jesús, en la calle de Madero 10, en la ciudad de México.

SÚPLICA

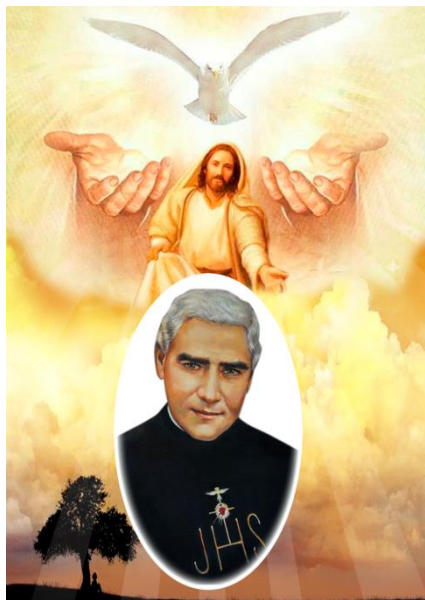
Padre Celestial, concédeme por tu bondad la gracia de un aumento en las vocaciones sacerdotales, que confiadamente te pido por intercesión del Venerable P. Félix de Jesús, Sacerdote. Glorifica en la tierra a tu Siervo y haz que a la luz de su vida aumente el número de sacerdotes, religioso/as y laicos

transformados en tu Hijo Jesucristo Sacerdote y Víctima, para mayor Gloria de la Trinidad, santidad de la Iglesia y construcción del Reino de Dios. Amén.

Dios se ha comunicado a toda la humanidad a través de los tiempos por medio de los acontecimientos y por medio de los hombres.

Dios continúa comunicándose por medio de estos santos hombres, ejemplares cuya vida es palabra viva.

Hoy Dios nos transmite un mensaje de esperanza, de luz, de consuelo, de fortaleza, de fidelidad a su palabra a través de la grandiosa vida del Siervo de Dios, es así, cuando las palabras y los mismos hechos adquieren un significado, iluminados y vivificados por la luz del Espíritu Santo para



lograr el gran amor a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Y con ese gran amor, podemos hacer maravillas y con esta verdadera fe, Dios

nos cura el alma y el cuerpo.

Al igual que Cristo, el Padre Félix se preocupó durante toda su vida por establecer el Reinado del Espíritu Santo, de manera práctica y personal, viviendo con una atención suma la santa presencia del Espíritu de Dios y procurando que su Reinado de paz espiritual, de gozo divino, de Omnipotencia

transformadora fuera en forma inexorable conformándolo cada día “más y más” en la imagen del Unigénito.

Con frecuencia se oía al Padre Félix repetir pausada y amorosamente “Espíritu Santo, sé el alma de mi alma”. “Espíritu Santo abrázame en la Hoguera de tu incandescente amor”. “Espíritu Santo participame de tus consuelos celestiales”. “Espíritu Santo, fortaléceme como lo hiciste con Cristo para que cumpliera con exactitud su misión de Redentor”. “Espíritu Santo, sé Tú la luz que guíe mis pasos en mi camino a los cielos”.

PARA PEDIR LA VERDADERA DEVOCIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Padre de bondad, que infundiste en tu Hijo Jesucristo la efusión del Espíritu, tal como

convenía a su vocación y dignidad de ser el Mesías, el Ungido por antonomasia, simplemente la Morada singular del Espíritu Santo.

Concédeme Padre, por intercesión de la Virgen María, la llena de gracia, la iluminada y fortalecida por el Espíritu, que a imitación de Cristo, mi vida sea, un reflejo lejano de esa claridad, que irradiaba Cristo y su Madre Santísima.

Concédeme, Padre de misericordia, que mi vida sea una vida en una dependencia admirable como lo fue la vida del Venerable Siervo de Dios, el Padre Félix de Jesús Rougier, para tu mayor gloria y la salvación de las almas. Te lo pido por Jesucristo Nuestro Señor.

PLEGARIA

Padre de Bondad, que derramas tú Espíritu Santo en el corazón de tus hijos para que ellos te amen con la misma caridad con la que Tú los amas.

Llenos de confianza filial vengo a Ti para que infundas en mi vida el espíritu de abnegación y caridad incondicional con el que enriqueciste la existencia de tu hijo predilecto el Padre Félix de Jesús Rougier, que sepamos compartir con los necesitados de todo cuanto tu bondad nos ha dado.

Concédeme, por intercesión de tu Siervo, el Venerable Padre Félix de Jesús Rougier, un corazón atento a tus inspiraciones, un corazón luminoso, ávido por descubrirte en los acontecimientos que forman esa

misteriosa madeja de mi vida, un corazón anhelante por agradarte, un corazón jubiloso ante la experiencia inefable de tu transformante presencia.

Dame un espíritu agradecido, como el corazón de la Virgen María, un corazón ansioso, incansable de buscar el cumplimiento de tu divina Voluntad y con el auxilio eficaz del Espíritu Santo ponerla en práctica, como lo hizo Cristo y lo han hecho todos aquellos que se han decidido poner su vida para complacerte.

DEVOCIÓN FILIAL Y PRÁCTICA A LA VIRGEN MARÍA

Era normal verlo con el rosario en sus manos, alabando a nuestra Madre de los cielos. Su libro “María” nos muestra el fruto de sus

fructuosas contemplaciones sobre las grandezas que la misericordia de Dios había realizado en su Santísima Madre.

Cuántas veces se le vio derramando un llanto de ternura y gratitud ante la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe.

Consideraba como característica primordial en la vida espiritual de aquellos que recurrían a él, para recibir sus consejos espirituales una sólida, ilustrada y práctica devoción a la Santísima Virgen.

Vivía plenamente convencido que con el auxilio de esta Madre amorosa, la Omnipotencia suplicante, la Madre de Nuestro Salvador, todo lo podría alcanzar y por eso acudía a repetir este hermoso pensamiento ya en sus predicaciones,

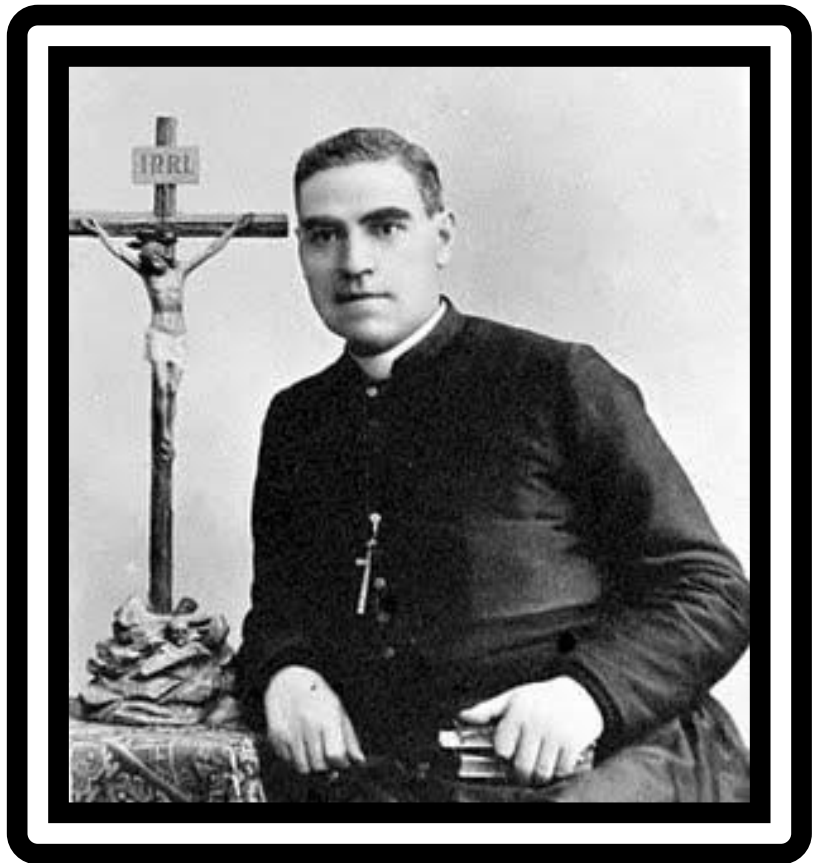
conferencias, como en sus escritos: “Con Ella todo, sin Ella nada”.

“En tus manos mamá pongo mi vida”



Te damos gracias por esa admirable asistencia como acompañaste a tu hijo Félix de Jesús, en el camino que asciende a la plenitud consumada

Gracias Padre por el don que nos has concedido en la vida ejemplar del Padre Félix de Jesús.



**"Amar al Espíritu Santo
y Hacerlo Amar..."**



IHS

**Con María todo,
sin Ella nada.**